

En Jerez.		Fuera.	
Un mes.	8 rs.	Un trimestre.	27 rs.
Un año.	90 »	Un año.	100 »

ANUNCIOS, à precios convencionales.

Redaccion y Administracion, Compás, 2.

# El Guadalete.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

FERRO-CARRILES DE JEREZ À SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCAR

	M.	M.	T.	T.
De Jerez à Sevilla.	7 16	»	4 15	»
» » à Cádiz.	6 20	10 38	3 15	6 13
» » à Sanlúcar.	7 30	10 55	6 25	»
De Sevilla à Jerez.	7 15	»	3 16	»
» Cádiz à Jerez.	5 40	9 »	2 35	6 35
» Sanlúcar à Jerez.	15 15	9 20	3 »	»

AÑO XXX.

Jerez de la Frontera: Viernes 14 de Noviembre de 1884.

Núm. 8.788.

## El Guadalete.

### EL EGOISMO Y LA CARIDAD.

Hé aquí dos términos antitéticos. El primero, el origen de todos los males; la segunda el origen de los goces más puros del corazón humano. El egoísta, sacrifica á los demás en beneficio propio: el hombre caritativo, se sacrifica á sí mismo por el bien de los demás. Desarraigar el egoísmo del seno de las sociedades, fomentar en nuestros corazones la caridad, en su más pura expresión, debería ser el anhelo constante de todos los hombres y de todos los gobiernos.

Los rasgos de caridad, de abnegación y de desinterés, se realizan todos los días, aunque no con tanta frecuencia como era de desear; sus autores, son admirados por todas las clases sociales, sus nombres son venerados por todo el mundo, y la prensa los publica con respeto; y sin embargo, pocos, poquísimos tienen el valor de imitarlos. Y no es extraño, porque como el egoísmo es una plaga tan general y asoladora que está apoderada casi de la sociedad entera, el mismo roce de los egoístas implica la necesidad de ser precavidos y ponerse á la defensa, pues viendo que los otros piensan solo en sí mismos, se ve uno arrastrado á no pensar en ellos.

El egoísmo es, sin duda, entre las humanas imperfecciones, la más difícil de arrancar del corazón humano. Las leyes, la organización social y la educación, todo contribuye á fomentar el egoísmo en los hombres. Es un árbol gigantesco que extiende sus raíces por el mundo.

En presencia del desbordamiento egoísta que hoy impera, que mata todo cuanto de grande y generoso hay en la sociedad, que empequeñece los caracteres, que enaltece la injusticia, que hace al hombre adulador, servil, hipócrita, malvado, es necesario enaltecer la caridad y poseerla en grado superior, para neutralizar en lo posible los funestos efectos de aquel cruel enemigo; hacer abstracción de la propia personalidad, cuando del bien público se trata, y dejar aislados con sus ambiciones, apostasias y concupiscencias á los egoístas que aceptando todos los medios por reprobados que sean, van derechos al fin, al objeto de toda su vida: su engrandecimiento, aun á costa de lágrimas y sangre.

El mal solo se vence con la abundancia del bien, decía uno de nuestros preclaros filósofos, cuya memoria será eterna entre los amantes del saber; y por esta razón, solo con la caridad se puede vencer el egoísmo; solo con el predominio de la vida moral se pueden vencer las afecciones terrenales, los impúdicos goces de la materia.

La educación es el medio más poderoso

de combatir el egoísmo; ella puede reformar las costumbres sociales, y preparar el terreno para extirpar y arrancar de cuajo al egoísmo. Pero no ha de ser la educación la que hace á los hombres instruidos solamente, sino además la que tiende á hacernos honrados; no la que solo ilustra el entendimiento, sino más bien la que mueve el corazón.

El cumplimiento del deber y de la justicia, arraigado en el corazón de los hombres por medio de una prudente educación y apoyados en la caridad pura y desinteresada, serán los únicos infalibles y poderosos agentes que podrán destruir los perniciosos efectos del egoísmo, que amenaza devorar la sociedad, corroyendo sus entrañas y que es la causa perturbadora de la inmoralidad de los pueblos.

En la política, en las costumbres, en la familia, hasta en la religión el egoísmo ejerce su acción pestilente y hace que tanta maldad, tanta injusticia, tanta inmoralidad, tanta hipocresía, gobiernen el mundo y lo corrompan todo. Si á tiempo no volvemos en nosotros, si no miramos más por el porvenir de nuestros hermanos, si el amor á la humanidad y á la justicia no reemplazan al funesto egoísmo que hoy predomina la libertad y la fraternidad, no llegarán jamás á tender sus alas protectoras sobre el género humano.

### POR IR Á MISA.

Sabíamos, porque á ello nos tenían acostumbrados, que los actuales gobernadores no reconocían obstáculos, ni se paraban en barras en lo que á la destitución de ayuntamientos se refiere, cuando de servir los intereses de su partido se trataba, pero lo que no podíamos ni imaginar siquiera, es que nuestras primeras autoridades provinciales, llevasen su odio y la exageración de sus atribuciones hasta el punto de resultar impíos.

¿Por qué se figuran nuestros lectores que el gobernador de Teruel ha suspendido á todos los concejales de aquel ayuntamiento que no son conservadores?

Pues sencillamente, porque tuvieron la osadía de haber asistido, presididos por el primer teniente alcalde, á una misa de *Requiem*.

De manera, que con este gobierno se ha dado el caso verdaderamente anómalo de que mientras en Madrid se hace rezar el rosario, según han dicho los periódicos, á los soldados, en Teruel suspende á los concejales que asisten á una misa de *Requiem*.

Por supuesto, que el gobernador de Teruel, para estar más en carácter, ha debido meter en la cárcel á todos los infelices á quienes aproveche un legado piadoso hecho por la persona en cuyo ob-

sequio se celebraba la misa á la que todos los años ha asistido el ayuntamiento en pleno.

Por supuesto, que en cuanto se entere de esto el señor conde de Tejada de Valdosa, cuyos sentimientos religiosos son bien conocidos, tenemos la seguridad de que gestionará, no solo la anulación de lo hecho por el gobernador de Teruel, sino la suspensión de los concejales que dejaron de asistir á la misa.

Los otros dos motivos en que el gobernador funda la suspensión, son por todo extremo insignificantes, porque no ha significado jamás falta de respeto al alcalde el que los concejales hayan dicho que convocara á sesión, como tampoco lo es que el presidente del ayuntamiento levante la sesión cuando lo crea oportuno.

Pero así se prescinde de las corporaciones populares, mientras algunos periódicos dicen que los Sres. Romero Robledo y Bosch están pasando muy malos ratos en la confección de leyes que mejoren nuestro régimen electoral, provincial y municipal.

¡Cuánta farsa!

### LOS EUROPEOS EN CHINA.

La natural excitación producida por la guerra de Francia contra China ha resultado en recrudescimiento de la antigua hostilidad de los habitantes del Celeste Imperio contra los europeos.

Todos los extranjeros que residían fuera de los grandes puertos han sido llamados á éstos con toda urgencia por sus respectivos cónsules. Pero habiendo diseminadas por el país muchas iglesias y misiones, los chinos se han desquitado atacándolas, y se tienen noticias ciertas de la destrucción de doce, «poniéndose que las demás habrán sufrido igual suerte.

Cuando no encuentran europeos, los chinos vuelven su furor contra los compatriotas suyos convertidos al cristianismo; así es que la situación de éstos no puede ser más crítica en las actuales circunstancias.

Desde que se declaró la guerra casi todos los cristianos han tenido que huir de sus casas, sus propiedades han sido saqueadas, les han robado sus bienes y hasta sus hijos, les han maltratado, y en Canton hay buen número de ellos que han logrado salvar su vida y ponerse bajo el amparo de los misioneros. A petición de los representantes extranjeros, el virey ha publicado edictos mandando que no se persiga á los cristianos; pero los términos de las proclamas son tan ambiguos, que más bien han servido para excitar la persecución que para dominarla. En cuanto á los mandarines y autoridades locales, cuando los cristianos se les quejan responden que ellos se merecen todo cuanto les ocurra por sus simpatías con los «demonios extranjeros.»

En muchas provincias los católicos son bastante numerosos y viendo que sus peticiones de amparo son inútiles, se han hecho justicia por su propia mano, y en las comarcas circunvecinas á los puertos, y sobre todo á Canton, se ha oído durante horas enteras el fuego de fusilería con que los católicos mantenían á distancia á sus perseguidores.

El gobierno imperial ha puesto á precio las cabezas de los franceses, y promete 10.000 duros por la cabeza del almirante, 2.000 por la de cada oficial y 75 por la de cada soldado. Los chinos tienen tal fé en este sistema de defensa, que preguntando hace pocos días un corresponsal inglés al virey si creía que los franceses invadirían la provincia de Canton, replicó el funcionario chino:—No se atreverán, hemos puesto á precio sus cabezas.

El resultado es que los chinos, en su afán de lucro y no habiendo para ellos distinción de nacionalidades, sino sólo «demonios extranjeros,» tratan de presentar la cabeza de cualquier europeo que cogen desprevenido.

Mientras tanto, para mantener animoso el espíritu del pueblo, los mandarines ocultan los motivos de la guerra, dicen que los franceses sólo se proponen robar y saquear, y á cada nuevo combate reparten millares de proclamas anunciando grandes victorias de las tropas imperiales y toscos grabados representando á los franceses huyendo, perseguidos por arrogantes y victoriosos chinos.

### LOS GENERALES EN LOS PARTIDOS.

#### DEL «CORREO.»

Primero *El Correo Militar* dijo que los generales debían vivir más apartados de las luchas de los partidos; y luego *La Epoca*, por ensalzar al Sr. Cánovas, se corrió con exceso para su juego izquierdista, pues añadió que al Sr. Cánovas le corresponde la gloria de haber acabado con el militarismo, y que la madera de los O'Donnell y Narvaez no la veía por ninguna parte.

Entonces nosotros, dejando hablar por sí sólo al sentido común y al sentido moral, preguntamos á *La Epoca*: pues entonces, ¿cómo es que lo que el Sr. Cánovas no quiere en su casa, lo desea para la agena? Pues entonces, ¿á qué ensalzar tanto todos los días los méritos políticos de los generales Serrano y Lopez Dominguez?

*La Epoca*, viéndose en la ratonera, se defiende como puede; pero se defiende mal, y además se encuentra con que *La Izquierda Dinástica*, herida por lo que *La Epoca* dijo, prorrumpe en estas consideraciones:

«El militarismo no lo han anulado los conservadores, lo ha anulado la incapacidad militar y política de sus generales;

gracias á la cual puede el actual presidente del Consejo de ministros darse aires de irremplazable, dentro de su propio partido.

Después de las mil vejaciones porque aquí se hace pasar á los militares, no faltaba otra cosa que un decreto en la *Gaceta* negando á los hombres ilustres de la milicia el derecho de gobernar á España, aunque gocen de gran popularidad y los indique la opinión pública.

Pero ¿á qué gastar el tiempo en digresiones inútiles? Si tal iniquidad se perpetrara, ya se encargarian los militares de defenderse de la manera que saben hacerlo, en cuyo caso no harían otra cosa que volver por los fueros de la justicia.»

Habíamos convenido en que los izquierdistas se iban volviendo muy juiciosos; pero los anteriores conceptos no deben satisfacer del todo á *La Epoca*.

### ESPECULACIONES.

La humanidad no cesa de pensar y de discurrir por los campos de la ciencia, por los zorzales de la literatura y por los bosques del arte.

En sus especulaciones nada respeta el hombre.

Gracias á la inteligente laboriosidad de algunos sábios fué descubierta la verdadera causa ocasional del cólera morbo.

Los microbios, digo, esa numerosa familia de individuos del *basilium club*.

Los trabajos especulativos de algunos sábios han servido para descubrir que la causa del cólera es el hongo.

Esperemos la última palabra; y verán ustedes cómo la causa verdadera, auténtica, legítima del cólera morbo asiático, es el sombrero de copa.

El hombre no para en su veloz carrera. Vivian los tahoneros felices é independientes, y ocurre al general Salamanca la elaboración del pan barato.

Felices y holgadas vivian también las clases domésticas, cuando ocurre á varios señores el proyecto de fundar una empresa repartidora de artículos de primera necesidad.

El móvil de la empresa es nobilísimo y benéfico, y aun caritativo: consiste en evitar la sisa en las compras de los mencionados artículos.

Así lo consigna algun periódico. ¡Qué ofensa para el gremio de sirvientes!

Desde luego se ocurre la siguiente pregunta:

—¿Esa empresa ejercerá la profesion de compradora gratuitamente?

No falta quien suponga que el proyecto de la empresa repartidora ha brotado del cerebro de un señor solo, que no usa criada; que va á la compra disfrazado con su talmita y su hongo y su cestita oculta bajo la capilla.

¡Dudar de vosotras! ángeles de cocina, para quienes no hay sino privaciones y cautiverio.





